

**RETOMANDO EL CAMINO**  
**(Tranco de Mansilla de las Mulas a Ponferrada)**

**Julio F. de Benito**  
**([juliobengut@alberguedeperegrinos.com](mailto:juliobengut@alberguedeperegrinos.com))**  
**[www.alberguedeperegrinos.com](http://www.alberguedeperegrinos.com)**

∴

<b>MANSILLA DE LAS MULAS – PONFERRADA</b>			
<b>Mansilla de las Mulas</b>			
	Villamoros de Mansilla	4,0	
	Puente Villarente	2,0	
	Arcahueja	5,0	
	Valdelafuente	2,0	
	Puente Castro	3,5	
<b>1</b>	<b>León</b>	3,5	<b>20,0</b>
	Trobajo del Camino	4,6	
	La Virgen del Camino	2,6	
	Fresno del Camino	1,9	
	Oncina de la Valdoncina	2,5	
	Chozas de Abajo	5,9	
<b>2</b>	<b>Villar de Mazarife</b>	3,9	<b>21,4</b>
	Villavante	9,0	
	Hospital – Puente de Órbigo	4,2	
	Villares de Órbigo	2,8	
	Santibáñez de Valdeiglesias	2,3	
	San Justo de la Vega	8,0	
<b>3</b>	<b>Astorga</b>	3,4	<b>29,7</b>
	Murias de Rechivaldo	4,6	
	Santa Catalina de Somoza	4,9	
	El Ganso	4,2	
	Rabanal del Camino	7,0	
	Foncebadón	5,6	
<b>4</b>	<b>Manjarín</b>	4,2	<b>30,5</b>
	El Acebo	6,9	
	Riego de Ambrós	3,8	
	Molinaseca	4,8	
	Campo	4,4	
<b>5</b>	<b>Ponferrada</b>	3,6	<b>23,7</b>
	<b>Total Km.</b>		<b>125,3</b>

## RETOMANDO EL CAMINO

15/04/08      *VALLADOLID – MANSILLA DE LAS MULAS (Autocar)*

Como he dicho otras veces, hay ocasiones que sin haber sido planificadas hay que aprovecharlas cuando surgen. Esto viene al caso para entender porqué en estas fechas retomo el camino hacia Finisterre cuando no coincide con ningún puente o periodo de vacaciones, e incluso consultada la previsión del tiempo que me esperaba, este no era el mas favorable. No obstante como en los días 16, 17 y 18 Ana (mi mujer), tenía previsto asistir a un congreso que se celebraba en Valladolid, decidí utilizar tres días libres, que juntándolos al fin de semana, me daban el tiempo necesario para llegar hasta Ponferrada desde el punto donde lo había dejado anteriormente, Mansilla de las Mulas.

Con la decisión ya tomada, llamé a Laura (la hospitalera de Mansilla) para avisarle que llegaría sobre las 22,45 al albergue, después compré por internet el billete de autocar que el día 15 a las ocho de la tarde me debería llevar a mi destino, pero como ese día tenía que dar clase de cinco a siete de la tarde, tenía que solucionar la forma que sin dar la clase vestido con el atuendo “peregrino”, me permitiera cambiarme y tener todo dispuesto para la marcha. La solución, como en otras ocasiones me vino dada por mi “apoyo logístico especial”, es decir Ana y Anita, que después de que yo me cambiara en la academia y llegara con el coche, donde ya tenía la mochila y el bordón, a la estación de autobuses. Ellas me esperarían allí para recogerlo y ni siquiera tuviera que perder tiempo en aparcarlo.

Todo lo planificado salió como estaba previsto, e incluso mejor, pues debido a que cuando llegué a la estación de autobuses ya me estaban esperando mis dos chicas y tras despedirme, como me sobraba tiempo compré un trozo de empanada para la cena (aunque mientras esperaba también parte me sirvió de merienda) y esperé hasta la llegada del autocar.

Una vez iniciado el viaje, este transcurrió sin novedad, en el tuve una compañera de viaje con la que intercambié un “buenas tardes” y un “adiós y no leas con tan poca luz, que te vas a estropear la vista“, esta despedida tenía su parte de ironía, pues se pasó todo el viaje leyendo y releiendo varias veces (con una luz mas bien escasa) unos artículos en inglés y en castellano sobre reflexión ocular y óptica, por lo que deduje que dada su edad, debería ser estudiante de óptica u oftalmología.

Ya en Mansilla, me dirigí al albergue, allí estaban Laura y Wolf, tras formalizar mi inscripción en el libro y sellar la credencial, estuvimos hablando un rato, mientras le cargaba en el ordenador los diarios de los Caminos Francés, del Norte y el que estoy haciendo actualmente, que le había prometido le haría llegar. Laura me acomodó en una habitación que daba a la otra calle, pues el albergue se encontraba en obras, junto a cuatro alemanes que no hablaban español, pero con los que me entendí en el típico lenguaje de señas que es universal. Después salieron a cenar, yo no me uní a ellos, pues quería terminar mi empanada, lo que hice acompañado de un vaso de leche en la cocina.

Salí a tomar un café al bar de al lado, pues tampoco quería alejarme mucho y allí me dijeron que en el telediario habían dicho que mañana llovería, así que pensé que no era la mejor forma de empezar, pero como ya contaba con ello no le di mas importancia.

Estando extendiendo el saco sobre la cama, llegó una peregrina inglesa que necesitaba una manta, pues su acompañante tenía escalofríos. Como no sabía donde las guardan, le di la que había en mi cama, pues yo con el saco tenía bastante. Cuando llegó Wolf me enseñó donde había mas mantas, pero ya no se necesitaban más, estuvimos hablando un poco de su estado de salud y de la cantidad de peregrinos que había para ser estas fechas, destacando que de los mas de 50 que había solo cuatro éramos españoles. Al poco rato nos despedimos y nos fuimos cada uno a nuestra habitación.



Los alemanes de mi habitación

Los alemanes no tenían prisa en acostarse, así que estuvimos cambiando impresiones (si es que se puede llamar así) sobre el tiempo, el camino y los kilómetros, pues a ellos les parecía andar poco hasta León, así que buscaban un albergue algo mas lejos. Después, nos dispusimos a dormir.

16/04/08 **MANSILLA DE LAS MULAS @** (Villamoros de Mansilla, Puente Villarente, Arcahueja, Valdelafuente, Puente Castro) **LEÓN@ (20,0 km)**

Como habíamos dejado abiertas las contraventanas, cuando amaneció, los alemanes se empezaron a despertar y al poco rato yo hacía lo mismo, pues con el ir y venir a los lavabos la posibilidad de dormir había que darla por terminada. Si a eso añadimos que el día anterior yo no había caminado, tampoco necesitaba mucha cama, así que con los bártulos de aseo me encaminé a los servicios para prepararme para la marcha.

Como la etapa prevista para hoy se puede considerar corta, no tengo prisa en salir, así que recojo las pocas cosas que había sacado de la mochila y la dejo preparada para la marcha. Mientras tanto me acerco a la cafetería-pastelería alonso, que se encuentra en la plaza, para desayunar junto con los alemanes que ya llevan todo su equipamiento.

Después de tomar café con leche y un bollo vuelvo al albergue a ver si ha llegado Laura, para despedirme. Le pido a Wolf un poco de cinta aislante para arreglar el cierre de cintura de la mochila, que está un poco abierto. El rebusca entre sus cosas por si tuviera una de esa anchura, como no encuentra ninguno, lo sujeto con la cinta y de momento se sujeta perfectamente. Sobre Laura me comenta que es pronto para que llegue, así que decido no esperar mas y

despidiéndome de él, me coloco la mochila, tomo el bordón y me encamino hacia el puente para tomar la senda que paralela a la carretera inicia esta parte del Camino.



Salida de Mansilla de las Mulas

La mañana está algo fresca, aunque no amenaza la lluvia que habían predicho en el telediario de la noche, así que incita a apresurar el paso para que el cuerpo no se enfríe. Al poco rato después de dejar a la izquierda Villamoros de Mansilla, se llega a un área de descanso, con mesas y bancos, al lado de la carretera y sin árboles, que no invita nada a detenerse allí, indica que ya solo falta cruzar el río Porma para entrar en el núcleo de puente Villarente.

Como apenas hay tráfico, cuando cruzo el puente aprovecho para hacer unas fotos y estando en estos menesteres, un matrimonio que está dando un paseo me comenta sobre lo bonito que es el puente y además me dice que no está recto porque según una leyenda un peregrino que volvía de Santiago, empujó milagrosamente con su mano un pilar para que no se llevasen a su amada, que le había esperado hasta su vuelta y que su mano había quedado marcada en la base del puente.



Puente sobre el río Porma

Como me pareció una cosa curiosa que yo no conocía decidí que a mi vuelta buscaría información sobre este hecho y a continuación inserto esta leyenda\* que he encontrado en internet y que me parece preciosa.

***\*La leyenda del Puente de Villarente:** Pedro, un peregrino navarro que se hallaba realizando el trayecto hacia Santiago, después de varios días de caminar, tuvo la escasa fortuna de sentirse enfermo, sin encontrar alivio a su enfermedad en los diversos sitios por los que pasaba.*

*Cuando llegó a Puente Villarente, el peregrino estaba demasiado enfermo para poder seguir, así que algunas gentes piadosas del lugar lo acomodaron en el hospital (sobre cuyas ruinas se ha levantado después el que, próximo al puente, puede verse en nuestros días) y se afanaron en salvarle la vida. No fue fácil tarea, pues además del grave tabardillo que padecía, sus cuidadores hubieron de luchar contra todas las fatigas y miserias que se le habían ido pegando al peregrino desde que saliera de su casa solariega allá en Navarra. Pero al final lo consiguieron. Todos comentaron que aquella curación había sido un milagro acaso del mismo Santiago, pero todos pensaron también que una gran parte de la misma había que atribuírsela a Isabel, que cuidó al peregrino con el máximo cariño.*

*Isabel era de un pueblo próximo a Sahagún. Hija de labradores ricos, casi hidalgos, había llegado con sus padres a Villarente para vender algunas tierras, propiedad de su madre, oriunda del lugar. Querían deshacerse de ellas antes de partir con Don Fernando, hijo del Conde Ansúrez, su señor natural y benefactor, a poblar tierras andaluzas, un condado que el Rey Don Enrique le había donado como premio a su fidelidad en las recientes luchas civiles que habían puesto en peligro su trono.*

*Pese a estar alojados en casa de unos tíos, la muchacha, falta de amigas, sentíase un poco desplazada, razón con la que se justificaba a sí misma de su excesiva dedicación al Hospital. Sin embargo, durante la larga convalecencia del peregrino pudo vérselos juntos durante largas horas, desatendiendo a otros peregrinos enfermos. Primero, sentados en el banco frente a la fachada del Hospital, hablando de sus cosas o admirando en silencio la maravillosa vega por la que corre el Porma. Y después, paseando por ella, o sentados bajo la sombra de los álamos que allí abundan, mirándose tiernamente a los ojos.*

*Y llegó lo inevitable. Restablecido, el peregrino debería proseguir su viaje hacia Santiago. El día antes de la partida, sentados bajo uno de los arcos del puente, Pedro tenía su mano abierta, apoyada en el estribo e Isabel; con una daga, grabó en la piedra su contorno. Después, temblorosa, puso la suya encima de la huella y le pidió que hiciera lo mismo. Al término, la mano femenina pequeña, como un pájaro en vuelo que buscara protección aparecía completamente dentro de la del hombre. Luego, Isabel grabó en el centro una cruz y dijo: Pedro, si me juras por Dios, Nuestro Señor, que a tu vuelta de Santiago, dentro de treinta y cinco días por tanto, el catorce de marzo estarás aquí mismo, yo, a mi vez, te juro que no me iré a Andalucía. Nos casaremos y marcharemos juntos a tu Navarra.*

*Enamorado de la muchacha, así lo juró el peregrino. Entonces ella añadió: Ese día cuando pongas tu mano sobre esta cruz y digas: «Isabel, ven», por el Dios al que acabas de poner por testigo Isabel volverá. Y pondrá también su mano sobre la cruz, jurando no separarse nunca más de tu lado. Pero, ya sabes, debe ser precisamente ese día y no otro, pues el catorce vendremos a Villarente para despedirnos de nuestros tíos y si para entonces no estás aquí pensaré que me has olvidado y me volveré con mis padres a Sahagún. Al día siguiente*

*partiremos hacia la Andalucía con la caravana de mi señor Don Fernando, que ya ha empezado a formarse en Sahagún.*

*Ganó Pedro el jubileo en Santiago de Compostela y enseguida emprendió el camino de vuelta para estar en Villarente en la fecha jurada. Fueron unos días muy duros, pues llovió torrencialmente en todos ellos, conviniendo el viaje en un martirio. A pesar de ello, Pedro durmió en un León medio inundado el día doce de marzo y arribé a Puente Villarente un día antes de la cita.*



Vista del río desde el puente

*También llovió ese día y el Porma, que ya iba crecido, se desbordó, presentando por la tarde un aspecto aterrador. El nivel de las aguas había subido tanto que la vega aparecía completamente inundada y el tablero del puente casi había desaparecido. Troncos de árboles atravesados entre las pilas del larguísimo puente habían retenido maleza y se habían ido cegando sus veinte ojos, deteniendo casi la corriente.*

*El peregrino intentó llegar al arco bajo al que habían grabado la cruz, pero no pudo. Era imposible hacerlo desde aguas arriba, ya que lo impedía la barrera vegetal y mucho más viniendo desde aguas abajo, por la violencia de la corriente. Cuando anochecía, Pedro, exhausto y magullado, se sintió impotente y descorazonado y desistió de llegar: Mañana, si no logro poner la mano sobre nuestra cruz y decir «Isabel, ven», sé que Isabel no vendrá y la perderé para siempre.*

*Se derrumbó desolado sobre un pedregal para pasar la noche, tan cerca del puente como pudo, rezando y pidiéndole a Santiago un milagro que le permitiera al día siguiente posar su mano sobre la cruz y decir las palabras mágicas que harían llegar hasta él a su amada. Parecía imposible que pudiera producirse, ya que nada podría lograr que en una noche las aguas bajarán tanto como para dejar el paso expedito hasta el arco y al descubierto su grabado. Pasó la noche llorando, abrumado y lleno de tristes presentimientos.*

*En la oscuridad el ruido del río fue en aumento, lo que le indicaba sin necesidad de verlo que la avenida no sólo no había remitido, sino que había ido a más. El peregrino pensó que el alba le mostraría aquella cruel imposibilidad, de la que ahora ya estaba casi seguro. Sin embargo, rezó con fuerza a Santiago, pidiéndole que realizara el milagro. Y el milagro se*

*produjo. Cuando se hizo la luz, Pedro, asombrado, vio que el puente había sido dañado en algunos tramos e incluso se había movido en otros. Algunos estribos habían cedido, moviéndose aguas abajo, arrastrando con ellos una gran cantidad de grava y cantos rodados, que habían formado una especie de espolón una represa con pasillo que les permitiría llegar hasta la cruz, ahora libre de las aguas, sin siquiera mojarse los pies. El peregrino corrió, pues, hasta la cruz, posó su mano sobre el grabado y gritó: ¡Isabel, ven! Y cuando alzó los ojos, vio llegar a Isabel a lo lejos, corriendo por el camino, milagrosamente libre de las aguas, entre los álamos, agitando alegre sus brazos.*

*Aunque el puente ha sido reparado posteriormente, nunca más volvió a recuperar su perfecto alineamiento y horizontalidad, persistiendo sus jorobas. Como me lo contaron, os lo cuento. Si no creéis esta historia, acercaos hasta Villarente y buscad con cuidado en la base del estribo de uno de los primeros ojos del puente, podréis ver un tosco grabado que representa dos manos una, pequeña y delicada, dentro de otra, fuerte y grande y en el centro una cruz, que grabaron Pedro e Isabel, una pareja de jóvenes enamorados, mes y medio antes de la gran avenida del Porma del año 1396.*

Después de atravesar Puente Villarente, inicié el camino hacia Arcahueja, ya separado de la carretera y allí me encontré con un peregrino que volvía, nos intercambiamos un saludo y al poco rato llegué al lugar que recordaba del Camino que hice en el 2005, un sotechado donde había una fuente y un pilón de piedra, junto a un área de descanso. Todo estaba allí, como lo recordaba, salvo que el agua no corría por los caños y todo estaba seco, al parecer el agua era no potable y la habían cortado. No obstante dejé la mochila sobre un banco para descansar un poco los hombros y beber de mi cantimplora.



¿Fuente? de Arcahueja

Volviendo otra vez a la ruta, enseguida aparece el núcleo urbano y en la pequeña plaza en que desemboca el camino hay una fuente (señalada como agua potable), que puede remediar la desilusión de la fuente seca anterior. El camino hacia Valdelafuente sigue la misma tónica y al cabo de un par de km. se llega hasta la parte alta y si uno quiere acercarse a la ermita o al área de descanso hay que bajar, lo que no merece la pena. Un poco mas adelante me encuentro con un peregrino haciendo estiramientos, Hablamos brevemente sobre los albergues de León, se llama Raúl y es de Baracaldo, nos despedimos y sigo mi camino.

Desde aquí hasta Puente Castro hay poco mas de tres km. que se realizan sin dificultad, paralelos a la autovía. Al haber realizado una rotonda en la carretera han trazado un camino que la rodea, separado por una alambrada en la que los peregrinos han empezado a dejar

cruces de palos y ramas (costumbre del Camino). Al terminar esta hay que cruzar la autovía sin que exista ningún paso señalizado o pasarela que permita cruzarla sin peligro. La Diputación de León, debería tenerlo en cuenta (sobre todo de cara al Jacobeo 2010), pues existe un gran riesgo de accidente por atropello. Después de cruzar la autovía, me detengo ante un matrimonio de franceses que con su hijo realizan el Camino, le están curando una pierna pues ha sufrido una caída y se ha rozado una pierna con el asfalto al cruzar. Como no necesitan mi ayuda, continúo mi camino

Puente Castro hoy día es un barrio periférico de León y por lo tanto constituye la moderna puerta de entrada a la capital, pero antiguamente era conocido como el “Castro de los judíos”, por encontrarse allí la judería o aljama de Puente Castro, aunque posteriormente estos se fueron integrando en el barrio de Santa Ana al ser destruida esta por los castellanos y aragoneses. Pero actualmente para llegar hay que cruzar otra autovía, pero esta vez una amplia y moderna pasarela que acaba frente a la sede central de Caja España, facilita esta labor al peregrino.



Pasarela y crucero en Puente Castro

Ya en León vuelvo a encontrar una plazuela con el crucero de nueva planta que vi en el año 2005, pero esta vez me llama la atención un detalle mas propio de los antiguos constructores que de los actuales. Cruzo el río Torío por un moderno puente desde donde se ve el antiguo por donde cruzaban los peregrinos.



Detalle del crucero León



Puente sobre el Torío

Caminando por las calles, sigo las flechas que me llevan hasta la iglesia de Santa Ana, desde allí atravesando las antiguas murallas llego hasta el convento de Santa María de Carvajal (pertenece a las madres Benedictinas, como el de Sahagún), donde se encuentra el albergue en el que pienso quedarme esta vez (la vez anterior estuve en el municipal). Atravieso el portón de entrada y me encuentro con Sor Ana María, que es la responsable del albergue, que se felicita por encontrar un peregrino español, pues estos días escasean, después me recibe el hospitalero, se llama Paco y es de Alicante, me inscribe en el libro, me sella la credencial y me acompaña a mi litera en la zona masculina del albergue (aquí por orden de la Superiora, se separan los hombres de las mujeres aunque sean familia), al poco rato llegó Raúl, que había seguido mi consejo sobre el albergue, ya que este se encuentra en el centro.



Patio de entrada al albergue

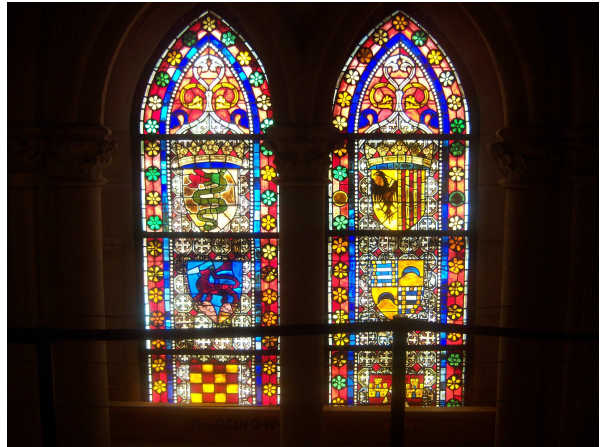


Paco el hospitalero y Raúl

Me ocupo del aseo y después pregunto a la hospitalera (Rosa, mujer de Paco), si sabe de algún lugar donde se puede ir a comer y se encuentre cerca; me da propaganda del restaurante “El Abanico” donde hacen descuento a los peregrinos. Como todavía es pronto voy a dar un paseo hasta la Catedral (que esta cerrada hasta las cinco de la tarde), tras una pequeña vuelta por el mercado al aire libre que está instalado en la plaza del antiguo ayuntamiento donde en uno de los puestos compro un trozo de queso y cecina, pues siempre me gusta llevar algo de comer en la mochila, vuelvo sobre mis pasos y me dirijo al restaurante que me han recomendado para comer.

Tras una buena comida (espaguetis carbonara, chuletas de cordero, flan, café y un “chupito” obsequio de la casa), se impone un rato de descanso en el albergue. Allí los hospitaleros me cuentan que llevan viniendo una quincena los últimos tres años, pues les gusta el ambiente del albergue y el trato que reciben de las monjas, hablamos de los diferentes tipos de peregrinos que hay en el Camino, incluso de los nuevos “pícaros”, que entran por la mañana cuando se abren los albergues y vestidos como peregrinos aprovechan para “levantar” lo que puedan a los despistados.

Como ya son las cinco de la tarde, me acerco otra vez a la Catedral, pues quiero aprovechar que están restaurando las vidrieras y se pueden realizar visitas guiadas a las plataformas de los restauradores y estas se pueden contemplar de cerca. Tras pagar los dos euros de la entrada se suben cuatro pisos de escaleras metálicas, se entra a una plataforma en el ábside desde la que se domina una vista única del interior del Templo y se aprecian de cerca las vidrieras y sobre todo el rosetón.



Rosetón y vidrieras de la Catedral

Tras un documental informativo, la guía nos explica a los pocos visitantes que estamos, la historia, las sucesivas restauraciones y concretamente la que se está realizando actualmente siguiendo las técnicas tradicionales, realizadas en un taller artesano como los antiguos que se ha montado para este fin. La visita resultó de lo mas curiosa, además al entrar y salir de la plataforma por el hueco de una vidriera lateral del ábside, sobre el tejado, se observan de cerca los arbotantes, así que la ocasión merece la pena. Bajamos con cuidado y damos por terminada la visita a las alturas.



Vista desde arriba de la plataforma



Arbotantes

Como buen peregrino entro en la Catedral, pues aunque ya la conozco no hay que desaprovechar la ocasión de volver a admirarla, además es el complemento perfecto para ver las vidrieras en conjunto y el efecto de luz que producen, aunque el día no está demasiado luminoso. Tras ese paseo por el Templo vuelvo a la vida “profana” y me acerco al museo de la fundación Sierra-Pambley, que se encuentra enfrente.

El nombre de esta fundación me sonaba, pues había oído en alguna ocasión que en ella se reunía la logia masónica a la que perteneció el abuelo del presidente del Gobierno José Luis Rodríguez Zapatero, así que la curiosidad me picó y entré a enterarme de quien era este personaje y su labor como seguidor del espíritu de la Institución Libre de Enseñanza. La visita resultó bastante interesante y fiel reflejo de la época.



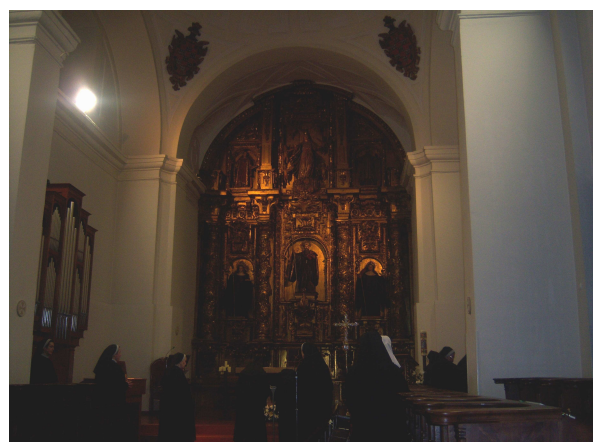
Casa de la Fundación Sierra-Pambley

De vuelta al albergue, estuve hablando con Raúl, los hospitaleros y Sor Ana María, les di unos “pins” de Ajova y las direcciones de las páginas de la web. Me indicaron una tienda de caza y pesca, donde seguramente encontraría el repuesto que necesitaba para la mochila, así que allí los dejé y fui a buscarlo, mientras tanto aproveché para dejar cargando bajo su custodia la cámara de fotos que con tanta visita estaba en el mínimo. Al volver de mi compra pude entrar en la iglesia de Santa María del Camino, que siempre me había encontrado cerrada (la abren una hora por la mañana y otra por la tarde) y solo había podido fotografiar por fuera (los canecillos del ábside son muy interesantes), mas como no tenía cámara me tuve que contentar solo con la vista. Después me dirigí al restaurante de la mañana para picar algo que me sirviera de cena antes de volver al albergue.

A las nueve y cuarto de la noche había que estar en el albergue si se quiere asistir al rezo de las Completas, yo sabía por otros peregrinos que es una costumbre de la Superiora el invitar a los peregrinos a acompañar a las monjas en sus rezos. Como yo estaba interesado en asistir, llegué un poco antes, cuando se reunió el grupo que quería participar, Sor Ana María nos llevó por la calle hasta la capilla del convento. Antes de entrar repartió unos cuadernillos con las oraciones en diversos idiomas, nos dio unas breves instrucciones y tras ensayar los cánticos, pasamos a la capilla.



Preparando Completas



Las monjas salen de Completas

Las monjas iniciaron los rezos y todos las seguimos como habíamos ensayado. Cuando estos acabaron, la superiora nos dirigió unas palabras de ánimo para el Camino. Salimos y acompañados de la lluvia que había empezado a caer, llegamos de nuevo al albergue y nos preparamos para dormir, pues a las diez y media se apagan las luces.

17/04/08 **LEÓN @ (Trobajo del Camino, La Virgen del Camino @, Fresno del Camino, Oncina de la Valduncina, Chozas de Abajo) VILLAR DE MAZARIFE @ (21,4 Km.)**

Hacia las siete de la mañana se dieron las luces del dormitorio, pues ya había bastantes peregrinos preparando la salida, como yo no tenía prisa, pues pensaba ir hacia Villar de Mazarife y esa ruta está menos transitada, dejé que la gente fuera utilizando los aseos y se acercara a desayunar. Cuando el flujo de peregrinos fue menor, yo hice lo mismo. Los hospitaleros habían preparado café, leche, infusiones y cacao, todo ello acompañado con rebanadas de pan, mantequilla, mermelada o cereales, vamos, para todos los gustos. Después del desayuno, me despedí de los hospitaleros y me dispuse para la marcha.

El día amaneció cubierto, como no llovía no me puse la ropa de agua pero la dejé a mano por si la necesitaba. Al salir del albergue, dos peregrinos italianos (Ambra y Antonio) estaban despistados y no sabían por donde salir, así que se unieron a mí e iniciamos la salida hacia la Plaza de Guzmán el Bueno, desde allí siguiendo paralelos al río (tras ponerme ropa de agua, pues empezaba a llover) llegamos hasta el Hostal de San Marcos, les conté que lo que hoy es un parador nacional había sido antiguamente uno de los hospitales de peregrinos mas importantes del Camino de Santiago.



Puente de San Marcos



Pináculo

Como peregrino crucé por primera vez este puente, pues la vez anterior había salido desde el otro albergue cruzando por un puente anterior y caminé por la otra margen del río. Seguimos las vieiras del suelo de la calle hasta que encontramos a modo de antiguo rollo, una representación de un pináculo de la Catedral que nos despide de León. Por zona urbana seguimos caminando y sin darnos cuenta estamos en Trobajo del Camino, que hoy día es un barrio mas de la capital, llegamos a un crucero y allí siguiendo las indicaciones atravesamos

una pasarela que nos conduce al otro lado de las vías del tren. Al poco rato un desvío hacia la derecha nos lleva a la zona de bodegas, y tiene razón Jorge (mi hijo), parece que hemos llegado al “Hobbiton del señor de los Anillos”.



Hobbiton



Ermita de Santiago

Volvemos a retomar otra vez el camino principal, que sigue urbanizado en dirección a la Virgen del camino, Ambra y Antonio, prefieren ir mas despacio, así que siguiendo a mi paso, llego solo al Santuario de la Virgen del Camino. La Iglesia está vacía así que me acerco hasta el retablo para tomar unas fotos. De la sacristía sale un dominico que me indica que lleva el sello de para la credencial y que si quiero sellar. Le sigo hasta un pequeño recinto a la entrada, presidido por un cuadro de la Virgen de Guadalupe. Empezamos a hablar y me cuenta que es de Bilbao pero que lleva ya muchos años en la Virgen del Camino y que han inaugurado un albergue para peregrinos.

Me cuenta la historia del Santuario, que en parte ya conocía, cuando llegan los italianos y se unen a las explicaciones, apoyadas en un folleto en este idioma. Para una mejor comprensión y no equivocarme, adjunto la versión que figura en internet.\*

*\* **Leyenda de la Virgen del Camino:** Esta narración de la aparición de la Virgen del Camino está tomada de unas hojas sin fecha, ni firma, que existen en el archivo del Santuario. Por la letra, parece de fecha reciente, aunque copiadas de otra más antigua. Con ligeras variantes, es la misma que trae el P. Villafañe: *Compendio histórico de las imágenes de la Virgen. Salamanca, 1726. Lo mismo en Baldomero Díez: El culto de la Virgen en el antiguo Reino de León. Oviedo, 1900. Conforme con estos datos están varias Actas de la Catedral, del Archivo Municipal, y documentos del Convento de la Concepción de León y Archivo del Santuario. Todo ello analizado, estudiado y compendiado en: J, SALVADOR Y CONDE: La Virgen del Camino. Everest, León, 1980.**

*Pero si quisiéramos empezar por el principio, diríamos que primero fue la Ermita y, luego, el pueblo que nace junto a y por la Ermita. Por encontrarse en el "Camino de Santiago", fue fácil el nombre de Virgen del Camino o "Ventas del Camino", como se le conoció también.*

*¿Por qué la Ermita? Porque un día -cuenta la tradición- estaba un pastor de Velilla de la Reina, llamado Alvar Simón Fernández, el día 2 de Julio de 1505, fiesta de la Visitación de la Virgen, guardando su ganado y "entreteniéndose" con profundas reflexiones, cuando vio en el sitio en que hoy se encuentra la Ermita del Humilladero, a la imagen de nuestra Señora, parecida en la forma a la Virgen del Camino de León.*

*Se sorprendió el pastor -sigue diciendo la relación que seguimos-, al ver delante de sí a tan gran reina, rodeada de claros resplandores, y más cuando oyó que le hablaba la misma Señora, diciéndole: "Vete a la ciudad, avisa al obispo que venga a este sitio y coloque en lugar decente esta mi imagen, la cual ha querido mi Hijo se aparezca en este lugar, para bien de esta tierra". A lo que respondió el pastor: "Señora, ¿cómo me creerán de que sois Vos la que me envía?" Y le dijo la Virgen: "Dame esa honda que tienes en la mano". Y, tomándola en la suya, la Soberana Señora cogió una piedra pequeña, la colocó en la honda y la arrojó diciendo: "Di al obispo que encontrará esta piedra tan grande, que será señal suficiente de que yo te envió, y en el mismo en que hallaréis la piedra, es mi voluntad y la de mi Hijo que se coloque la imagen". Dicho esto desapareció la visión.*

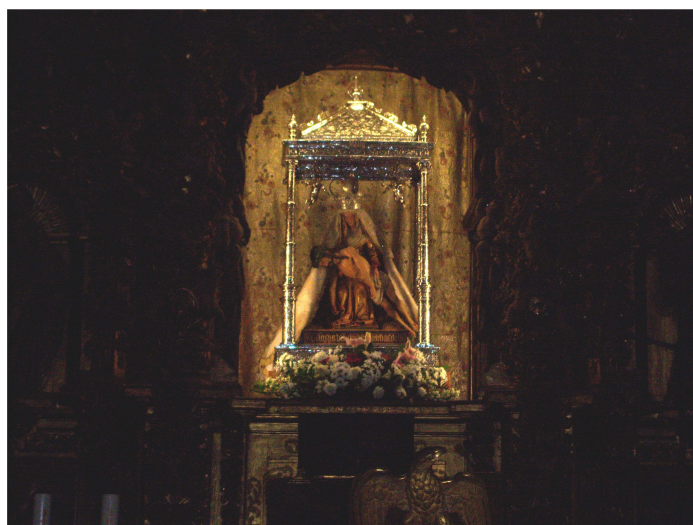


Imagen de la Virgen del Camino

*Luego, continúa la tradición, trataron, el obispo y los muchos eclesiásticos y seglares que fueron a registrar por sí mismos el prodigio y se convencieron de la verdad, de levantar en aquel sitio una ermita para colocar en ella la bendita imagen.*

*O sea que en los primeros momentos de la aparición, se construyó una ermita pequeña y pobre en el sitio que hoy se llama el Humilladero, como lugar señalado por el pastor Simón, de la presencia de la Virgen, o mejor dicho, del sitio en que paró la piedra arrojada por la Madre de Dios.*

*Pronto sintieron los devotos la conveniencia de acercar el Santuario al camino francés, ruta concurrida de peregrinos y de romeros, y accediendo a estos deseos el Cabildo y el Corregidor encargaron la construcción de otra ermita más lujosa y más amplia a los canteros Sáiz, haciendo probablemente los planos el famoso Badajoz*

Después nos acompañó fuera del templo y allí nos dio todas las explicaciones que sobre los pórticos y la construcción moderna figuran en los folletos que en varios idiomas tienen a disposición de los visitantes, a decir verdad se lo sabía de memoria. Nos contó que fue financiada por un matrimonio leones (D. Pablo Diez y D<sup>a</sup> Rosario Guerrero) que hizo una gran fortuna en Méjico (de ahí la Virgen de Guadalupe) y que a su vuelta habían encargado la realización de la obra. Para no olvidarme nada, esto es lo que dicen los folletos dirigidos a los visitantes\*

*\*Nuevo Santuario de La Virgen del Camino: Construido en 1961 por el arquitecto: Fr. Francisco Coello de la O.P., el escultor de las figuras es José M. Subirach, las vidrieras de la fachada son de, Rafols Casamada y las del interior de Fr. Domingo Iturgaiz, O.P.*

*Puerta del Pastor:(Lateral derecho del Santuario, al final). Descripción del origen del antiguo Santuario; alegorías del Pastor, con la honda y la piedra.*

*- Fachada del nuevo Santuario. Representa en bronce los misterios marianos del rosario. En la puerta los gozosos, en las esculturas los gloriosos, y en la vidriera del interior de la capilla de Guadalupe, los dolorosos.*

*- Puerta: En la parte superior de la izquierda, la Anunciación. La Virgen sentada; sobre ella el Espíritu Santo; frente a ella el saludo del Ángel. En la parte inferior la Visitación; María, joven, frente a Isabel, encorvada por los años y la gravidez. En el centro de la parte derecha, el Nacimiento. En la parte inferior, la Presentación. A la derecha el Niño perdido.*

*Entrada: El Pez, símbolo de los primeros cristianos.*



Fachada Principal

*Esculturas (De izquierda a derecha).*

*- Matías: Sustituto de Judas el Traidor acaricia entre las manos la piedra, instrumento de su martirio. En el cuello aparece una señal en el bronce, indicando que fue decapitado después de muerto.*

*- Felipe: Con una cruz en el pecho: murió crucificado. En la mano izquierda sostiene unos peces los que entregó a Cristo para el milagro de la multiplicación).*

*- Mateo: Apóstol y Evangelista muestra en sus manos, ofreciéndolo a los fieles, el Evangelio con la genealogía de Cristo.*

*- Tomás: Mirando al cielo como símbolo de la incredulidad, contrastando con la lanza en la mano, que indica su fe ya inquebrantable, después de meter los dedos en las llagas de Cristo.*

*- Santiago el Mayor: Centro de peregrinaciones, que simboliza con su cuerpo lleno de conchas. Con la mano derecha extendida, señala al peregrino el camino de Santiago.*

*- Juan: Joven, cuidando de la Virgen y guardando con amor el cáliz del Señor.*

*- María: Desprendida de la tierra y coronada (Asunción y Coronación). Sobre Juan y los demás apóstoles aparecen las lenguas de fuego (Pentecostés).*

- *Pedro: Dos dedos juntos, como los Papas para bendecir. Una gran llave en la izquierda; una cruz invertida; y una oreja en la rodilla izquierda (la que cortó a Maleo).*
- *Andrés: Formando con sus brazos una cruz en forma de aspa, recordándonos su muerte.*
- *Bartolomé: Murió desollado y muestra en la izquierda un cuchillo para indicarlo.*
- *Santiago el Menor: Obispo de Jerusalén, tiene en la izquierda el báculo; la mitra en la derecha; en el pecho el pectoral.*
- *Judas Tadeo: Con su carta canónica en la mano izquierda y el hacha con que fue decapitado en la derecha.*
- *Simón: Apoyándose en la sierra con que fue martirizado.*

#### *Interior del templo:*

- *Capilla de Guadalupe:(Entrando a la izquierda). Una vidriera de Rafols Casamada, con alusiones a los misterios dolorosos del rosario. Cruz, corona de espinas y tres clavos.*
- *Vidriera de la fachada (viéndola desde el comulgatorio): De Rafols Casamada. Simboliza una gran cruz blanca, envuelta en una red, con la que Cristo ha "pescado" a los Apóstoles.*
- *Las ventanas rectangulares: De la pared de la izquierda, aparecen de distinto color: verde suave, blanco, amarillo y rojo, según se van aproximando al Sagrario, indicando que la perfección de la caridad se consigue en la medida que las almas se aproximan a la Comunión.*
- *Ambón de los Evangelistas: Ángulo superior de la izquierda, una cabeza de buey, símbolo de San Lucas. Inferior izquierda, el Evangelio de San Juan. Inferior derecha, un hombre con alas de ángel, con un libro sobre las rodillas: San Mateo. Superior derecha, una cara de león: San Marcos.*
- *Ambón de los mandamientos: Tabla de la izquierda, los tres que se refieren a Dios. Derecha, los siete restantes, que se refieren a los hombres. En relieve o bajo relieve, según sean positivos o negativo.*
- *Imagen de la Virgen (1505-1512): Autor desconocido.*
- *Retablo barroco, 1730: Obra de los hermanos Pedro y Antonio de Valladolid.*
- *Cristo del Camarín.-Inspirado en el Salmo 21, donde David le atribuye figura de gusano y no de hombre; y donde dice que sus huesos saliéndose de su carne se podrán contar.*
- *Vidrieras del Camarín:(Fra. Domingo Iturgaiz, O.P.) Alegorías al origen del Santuario: Pastor con la honda, 'ovejas, y la gran piedra junto al Santuario.*
- *Sala de exvotos: (Vidrieras de Fr. Domingo Iturgaiz, O. P.) Alusiones a los milagros realizados por la Virgen.*
- *Arca del moro: Aparece la explicación en un pergamino colocado sobre ella. Dentro se encuentran las cadenas (1522).*
- *A derecha e izquierda del Santuario: Hay dos puertas de bronce, dedicadas a San Froilán y a San Pablo.*
- *El campanario: Que al mismo tiempo corresponde a la última estación del Vía-Crucis, mide 53 metros. En su base hay una gran piedra simbolizando el sepulcro de Cristo, cuyas llagas, pies, manos y cara, aparecen grabados sobre ella. Sobre esta piedra, se celebra el Santo Sacrificio en los días de gran fiesta para dar cabida a todos los fieles, que suelen pasar de*

ERROR: syntaxerror  
OFFENDING COMMAND: --nostringval--

STACK: